



Cultura Obrera



EDUCACIÓN

ORGANIZACIÓN

EMANCIPACIÓN

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Vol. III. No. 139. (Nueva época).

Nueva York, Mayo 2 de 1925.

P. O. Box 35, Station D.

LAS PALABRAS

CON las palabras sonidos articulados convencionales determinados y admitidos por los hombres para mejor entenderse. Si no se estuviera de acuerdo sobre el valor de las mismas, no habría comprensión posible. Un buen diccionario, de todos considerado y seguido, evitaría seguramente muchos acres disputas y odiosas luchas. Mas no es fácil definir sensaciones, sentimientos y cuanto se ha dado en llamar abstracciones. A fuerza de sutilizar sobre ellas se ha desposeído a las palabras de su verdadero valor, y resulta a menudo difícil, cuando no imposible, entenderse por darse a la misma palabra diferente significado.

Cierto que en la Naturaleza las diferenciaciones no son siempre fáciles si se quiere, como se debe, seriar con escrupulosidad. Los hombres de antaño, sin preocuparse del origen y desarrollo y correlación de los fenómenos, movidos de la necesidad, dieron nombre a las cosas, a las sensaciones y a las acciones, teniendo en cuenta solamente las diferencias fácilmente visibles y distinguibles ante sus ojos y su inteligencia. Y así, por ejemplo, dividieron en tres reinos, mineral, vegetal y animal, cuanto forma la Naturaleza, y consideraron como elementos naturalmente distintos, el agua, la luz y el aire, y distinguieron la tierra del fango, el dolor del placer, el odio del amor, etc., etc. Más tarde se ha visto que tales diferenciaciones no eran muy precisas, llegándose a la conclusión que en el Universo existe en constante transformación una única substancia, *Materia*, variante en forma, color y cualidades, que intrínsecamente es todo, energía, movimiento, fuerza, luz, calor, sensación, sentimiento, inteligencia, vida.

Sin embargo, las antiguas diferenciaciones, más o menos corregidas, fueron aceptadas, no repudiadas, como términos convencionales necesarios para entenderse, al punto que compadeceríamos, nos reiríamos o maltrataríamos, según fuera la intención que le moviera, al individuo que tratándose de describir la forma y las cualidades de una de las infinitas variaciones de la sustancia única, la materia, lo imposibilitara empeñándose en no querer distinguir afirmando que esta es sola una, esencialmente indiferenciable.

Suponed que os dirigeráis a otro hombre diciéndole: "Hace frío," y que él os respondiera: "Mentira, el frío no existe en Naturaleza;" o bien: "Falta el aire aquí," y os replicara: "Falso, toda atmósfera es aire;" o que hablaréis de la portentosa, maravillosa electricidad, que siendo para nosotros invisible, impalpable, imponderable, la producimos, la aprisionamos, la trasmitimos y convertimos en fuerza, luz, calor, dando vida o muerte con ella y os interrumpiera clamando: "Calor, luz, fuerza, electricidad, son sólo vibraciones de la materia, como lo son la voz, la inteligencia, toda energía sin que jamás se produzca la vida, ni la muerte, porque la materia es increable e indestructible; en el Universo no existen más que átomos, moléculas, células que se mezclan, combinan, agregan, reúnen, juntan, o repelen, chocan, disgregan, transforman, separan, sin un instante de reposo; lo que vosotros llamáis Hombre otra cosa no es." Seguramente que al que así se portara lo consideraríais loco, o tunante, o humorista, y no porque sus réplicas no fuesen, esencialmente, ciertas; sino porque oponiéndose a las varias diferenciaciones de la materia, aferrándose a lo absoluto y desconociendo lo relativo, empañaría, celaría, ofuscaría la realidad e impediría el comprenderse aun sin estar en contradicción con la realidad misma y no disintiendo el contradictor fundamentalmente con vuestras creencias.

Esto es lo que sucede muy a menudo entre nosotros. Hablando de cosas nos entendemos fácilmente. Aunque hay muchas clases de sillas, todos hemos convenido en aceptar lo que la palabra silla significa, y como la silla cualquier objeto; aceptamos también la diferencia que va de la luz a

la obscuridad, aun viendo que un dado lugar nos parece oscuro o claro según al entrar en él hayamos salido de otro donde había más o menos luz; distinguimos entre el placer y el dolor, aunque éste nos haga reír a veces y llorar aquél; mas cuando discutimos sobre Individualismo, Socialismo, Egoísmo, Altruismo, Materialismo, Idealismo, etc., etc., difícilmente logramos entendernos aun sosteniendo todos, en el fondo, la misma idea. Hacemos, entonces, como el interlocutor señalado más arriba: no sabemos o queremos distinguir. Considerando que el gozo es el móvil de toda acción, lo que no deja de ser cierto, usando nombres distintos, Individualismo y Socialismo, Egoísmo y Altruismo, Materialismo e Idealismo, defendiendo una misma idea, nos peleamos, porque estas palabras han surgido y se aplican para significar opuestos, antitéticos modos de sentir. Es hora que demos a cada palabra una significación precisa, clara, para podernos bien entender. De otro modo, perderemos el tiempo ergotizando, o, lo que es peor, peleando, aun estando acordes en el fondo de la idealidad.

SWASTIKA

GRAFICAS

Aunque soy poco partidario de las conmemoraciones, no quiero pasar el Primero de Mayo sin decir algo sobre el mismo. Recuerdo perfectamente su surgimiento. Vivimos un inolvidable momento entre la duda y la esperanza. ¿Lograríamos que todos los trabajadores del mundo en aquel dado día se levantaran airados en son de protesta contra el régimen patronal? ¿Seguirían las masas a los llamados partidos socialistas pidiendo a los gobiernos la jornada legal de las ocho horas y leyes protectoras para la mujer y los niños, o se unirían a nosotros para lograr mediante la huelga general no trabajar más de ocho horas al día? ¡Ah, si lográramos al menos que en dicho día todos los trabajadores del mundo abandonarían la fábrica, la mina o el campo para manifestarse de un modo u otro contra sus explotadores! ¡Qué días de angustia y de entusiasmo al mismo tiempo fueron los días antecedentes y posteriores al Primero de Mayo y sobre todo el el Primero de Mayo mismo! Y aquel primer Primero de Mayo resultó espléndido, alentador. Quienes de un modo, quienes de otro, puede decirse que los trabajadores de todo el mundo se manifestaron en dicho día contrarios al sistema actual. Hubo grandes mítines, manifestaciones, huelgas, arrestos, heridos, muertos; entusiasmo general entre la clase obrera; pánico indescribible entre la clase burguesa. El Primero de Mayo nos pareció a nosotros el principio del fin... Después, conforme fueron pasando los años, el Primero de Mayo convirtióse en una vergüenza, un día de jolgorio y de borracheras. Valdría más que no lo celebráramos los que queríamos que fuese, a lo menos, un día de protesta universal contra la infamia dominante. Ni como Fiesta del Trabajo podemos admitirlo en tanto continuemos siendo esclavos del trabajo y estén repletas las cárceles de luchadores por la humana emancipación. El Primero de Mayo es para mí un cadáver putrefacto, y llorar el recordarlo me parece tan ridículo como sarcástico el querer enalzarlo con alulayas. Joe Hill, antes de ser matado, dijo: "No me lloréis, organizaos", el Primero de Mayo, si fuera un Hombre, probablemente nos diría: "No me degradéis; elevaos."

GRAFICO.

SWASTIKA

DEL DIA

UN hecho, al parecer insignificante, ha conmovido el mundo, Hindenburg ha sido elegido por gran mayoría de votos presidente de la república alemana, y probablemente los mismos que lo eligieron se han espantado de su triunfo al ver el efecto que éste ha causado en todo el mundo. A mí no me ha maravillado, ni creo que traiga las terribles consecuencias que se suponen.

No me ha maravillado, porque Hindenburg tenía en su favor dos factores importantísimos en la situación que se encuentra actualmente Alemania; el patriótico y el conservador. Habiendo sido convertida ésta en sierva de las naciones aliadas, el pueblo bobalico desconfía de las gentes que supone débiles porque no enseñan los dientes a los enemigos y espera de los hombres supuestos de mano de hierro, olvidando que fueron éstos que lo llevaron a la derrota. En Hindenburg ha visto encarnada la fuerza que ha de liberarlos (?). De él esperan que imponga una paz varsoviaña, amordazando y maniatando a los descontentos que amagan derrumbar el actual régimen.

El pueblo es así, admite la revolución y aún ayuda a hacerla cuando supone que le traerá la bienandanza enseñada; mas si no logra efectuarla pronto y por ello atraviesa un período de incertidumbres o depresión, o si la realiza y no le da lo que esperaba, se da atado de pies y manos a sus mayores enemigos, con tal que le prometan un pedazo de pan. Este ha sido el caso de Italia. El fascismo dió a entender que Italia no podía rehabilitarse por culpa de los subversivos que tenían amedrentada a la burguesía, por lo que ésta no quería exponer sus capitales, y los mismos que vieron con contento que se posesionaran de las fábricas los trabajadores y aplaudieron el triunfo en las elecciones de los socialistas, contemplaron impasibles, si no les ayudaron, la devastadora obra de los fascistas, la quema de las cooperativas y Cámaras del Trabajo, el empleo del aceite de risino, la conculcación de la Constitución y negación de todos los derechos y las libertades. Ahora, para rehabilitar Alemania, la gran mayoría de los burgueses y un grandísimo número de trabajadores cree seguramente que es indispensable un período de sujeción, en el que en el gobierno tengan vara alta los hacendistas y los hombres de ordeno y mando, sin ver que estos son sólo buenos para llevarlos a un nuevo cataclismo.

Sin embargo, no creemos que llegue, como vulgarmente se dice, la sangre al río. Hindenburg caminará con pies de plomo, como caminó su antecesor a pesar de tildarse de socialista. No obstante ser un militarote, contará más que con la espada con las compensaciones y convenios. Buscará indudablemente echarse por la derecha, en vez de por la izquierda; mas otra cosa no hizo el fenecido primer presidente de la república alemana.

Para mí la lección importante de este acontecimiento es que los revolucionarios no deben olvidar jamás que la reacción tiene tanto menos probabilidades de rehacerse cuanto más durante el período revolucionario se la han guardado consideraciones, que no tardan en pagarse caras. Si al proclamarse la república en Alemania se hubiera acabado completamente con el militarismo, éste no hubiera podido levantarse nuevamente en pie; si el capital, que la guerra había reducido ya a la nada, se hubiera hundido del todo, en vez de esforzarse en consolidarlo nuevamente, el capitalismo no le hubiera sido fácil rehacerse; si se hubiera exterminado al kaiser y a toda su *clique* (los mismos gobiernos aliados decían que querían hacerlo) y el gobierno socialista (?) alemán hizo cuanto estuvo de su parte para evitarlo, hoy mismo ninguno de ellos sería una amenaza. No lo olviden los revolucionarios.

AVIZOR.

Deslinde natural

DIGANOSLO enseñada sin rodeo alguno: están equivocados cuantos creen que las sociedades obreras organizadas para resistir los embates de los capitalistas pueden ser organismos fríos y decididamente idealísticos. Constituidas para la lucha diaria, no pueden ocuparse del porvenir más que por incidencia o como remota aspiración. Lo principal, la emancipación total de toda tutela, conviértese en secundario, y lo secundario, el mejoramiento momentáneo, o el no empeoramiento, en propósito principal.

Es fatal, de otro modo no puede ser. Para poder resistir, con alguna probabilidad de éxito, la avaricia capitalista y su afán de dominio, es indispensable la unificación de las fuerzas obreras. Divididas, poco o nada pueden contra sus explotadores y sus aliados, los capitalistas y sus defensores. El objeto principal, pues, de las sociedades obreras de resistencia es el de unir en un solo haz a todos los trabajadores. Y esto es sólo posible hallando un punto al en que converjan los deseos, las necesidades de todos. Este hallarse en que siendo obrero, véase uno forzado todos los días a resistir a las exigencias de su patrón, a reclamar mejor trato y compensación menos tacaña. Cualquiera sea la religión inculcada y seguida, cualquiera sea el modo de ver la cuestión política, y cualquiera sea el criterio que se tenga sobre la base económica que debe asentarse la sociedad, siendo obrero se siente la necesidad de unirse a los compañeros de fatigas y de sujeción para impedir el empeoramiento de la propia condición y aún para mejorarla en lo que posible sea. Hasta los que creen que ha de haber siempre pobres y ricos, gobernantes y gobernados, pastores y ovejas en el campo religioso, reconocen la necesidad de asociarse para hacer valer sus deseos de mejoramiento, y no escapan a ella los más radicales entre los trabajadores, los que anhelan demoler toda explotación, toda autoridad, todo engaño. De ahí la constitución de las sociedades de resistencia.

Llámense éstas así, o trades-unions, o sindicatos, o gremios, el propósito que las erige y las mantiene es siempre el mismo: la resistencia a los desmanes de los capitalistas. A esta resistencia momentánea, perehne, sacrifican todo resto idealismo. Para vencer en sus luchas diarias apelan a los métodos que creen más viables y de mejor resultado, sin importarle si están o no de acuerdo con las miras o tácticas de tal o cual partido o escuela. Nos referimos a la masa, no a los que pretenden oficial o oficial de directores. Esfuézanse en acumular fondos en sus cajas, o piden a los gobiernos leyes pro-

tectoras, o tratan de extender lo más posible sus movimientos dándoles carácter revolucionario, son más o menos autoritarias; pero el propósito que persiguen, la mira que tienen siempre ante sus ojos es el mejoramiento momentáneo de su condición. Ninguno de sus movimientos, ninguna de sus luchas se ha producido, originado con el propósito de obtener por completo su emancipación.

Y en esto no se diferencia ninguna de las organizaciones obreras existentes, ni se diferenciaron las pasadas. Y otra cosa no podía, ni puede ser. El día que pospusieran el mejoramiento momentáneo a la emancipación total, quedarían reducidas a grupitos idealísticos, dejarían de ser sociedades obreras de resistencia para convertirse en grupos más o menos educativos, más o menos revolucionarios, más o menos sectarios, pero siempre en pequeños grupos idealísticos.

Y las sociedades de resistencia son tan necesarias como los grupos idealísticos. Deslinde los bien los campos. Seamos intransigentes en los grupos idealísticos, no permitamos en ellos transacción alguna, ni en las aspiraciones anheladas, ni en los métodos adoptados, y sin jamás esconder nuestro criterio en las luchas obreras, sepamos ser en las organizaciones del trabajo tolerantes, esforzándonos a convencer a todos de la bondad de nuestros preferidos métodos de lucha, más no imponiéndolos jamás, ni rechazando a los que no los acepten. Así lograremos, no sólo propagar nuestros ideales, si que también comenzaremos a practicarlos en mayor escala que dentro nuestros grupos idealísticos en las sociedades obreras de resistencia, ya que la realización de nuestro ideal depende más de nuestra conducta de hoy, que de los sueños que nos forjemos del mañana. Aún no hablando en el seno de las sociedades obreras de resistencia mucho del mañana, concretándonos sobre todo al hoy, sin pretender negarlas y al afirmándolas, encontraremos en ellas un campo amplísimo de propaganda y un terreno magnífico de lucha, si sabemos atemperar nuestra conducta a los hechos no dejándonos deslumbrar de las palabras.

Aceptemos ante todo el deslinde natural: el objeto principal de las sociedades obreras de resistencia es el momentáneo mejoramiento moral y material de los trabajadores; el de los grupos idealísticos la preparación y acercamiento del porvenir. Son, por así decirlo, los grupos el cerebro y las sociedades de resistencia el brazo de la clase trabajadora.

Juzguemos serenamente y no tardaremos todos en convencernos de ello. Es ya hora de que acaben ciertas luchas entre nosotros.—P. E.

El Primero de Mayo

Desde hace muchos años está reseñado este día como fiesta obrera mundial. Desde aquellas trágicas jornadas ocurridas en Chicago, Illinois, donde heroicos compañeros supieron alzar el estandarte de la libertad, muy alto, como hombres que defendían un derecho de bienestar común y de universal fraternidad, y que, oponiéndose a los desmanes de los testaferreros burgueses, supieron llevar a cabo un parp general y mantenerlo por mucho tiempo reclamando la jornada de ocho horas como máxima de trabajo; y que un año después supieron morir como idealistas en el patíbulo, y anatematizar a los jueces y verdugos que por defender un sistema de violencia carcomido, lavaban sus manos en sangre humana, se viene recordando este memorable día.

Ese día celebrábase erróneamente expansionándose y sacando la tripa de mal año, ha ido arraigándose en la mentalidad del pueblo, de tal manera que en muchas ciudades fabriles lo elevaron al rango de "culto", rindiéndole fervorosa devoción. La morbosidad del Platonismo sociológico que invade nuestros sectores confundido en fara mezcla con el "Pasivismo" sentimental de Tolstoy, se desbordó en este día, en rotundos y efecistas "Cantos al Porvenir," en medio de un jolgorio inmenso, que si bien no demuestra una absoluta carencia de cultura, deja entrever un ignaro instinto de sectarismo dogmático.

Lo que es a mí, este día no me impresionó más que otro alguno; ni mi entusiasmo se desbordó en rotundos y efecistas versos subversivos, ni me hace más triste. ¿Qué puede conmover al que ha entrado su corazón y su cerebro a la humanidad, y se ha desvivido por ella, abrazándose a su dolor y a su infortunio... ¡Nada!...

Al que han afligido las penas ajenas, y repercutido el eco en su corazón como el ayes fueran, al que ha vivido siempre triste ante la estulticia de los mercaderes y la ignorancia del pueblo—tristeza sólo iluminada por un ideal de amor, capacidad y superación humana: la Anarquía; ¿qué le puede conmover un día designado para fiesta, al que el pueblo ignora rinde culto?...

Lo lógico era que el pueblo, desechando el pesado fardo del "Platonismo Social" y del "Culto Inconsciente", se aproximara más a la realidad, tratando de llevar a la práctica en todo lo posible sus predicciones, ajustando a ellas su vida privada, y no dejando la obra de realización para otros, por creerla lejana.

Predicando la Anarquía y aplicándose gratuitamente el adjetivo de "iconoclastas", incurrían en la grandísima contradicción (con gran frecuencia), de sotoponerla a sus intereses, o a los del amo, y ornamentando las paredes de sus casas con los retratos de los maestros Idos, rinden culto a la persona en vez de admirar las ideas por ellos sembradas.

El primero de mayo es el día más propicio para presenciar estos espectáculos entre los "razonables", que guiados por un prurito de egolatria personalista, quisieran ellos, como nuevos dioses, figurar mañana en nuevas estampas ante la admiración de un pueblo fanático. La radiante gloria de exhibición que hoy rinde el fanatismo a ciertos chulos de la pluma, valedurarios de la literatura, disipa las nieblas hiperbóreas que el "atavismo ancestral" gravó en el cerebro de muchos escritores de nuestro campo, y con un gran prurito de semejanza hacia los maestros del pasado, esperan, también, como ellos, el aplauso de la muchedumbre glorificando su obra y rindiéndoles culto en un día como el "Primero de Mayo."

No; no es culto lo que debe encarnar el Primero de Mayo; tampoco homenaje. Cae más bien que, sin martirizar nombres que pretenden glorificar con su recuerdo, su platonismo los indujera a elevar un canto a la Primavera, que renace potente de vida y de savia nueva, y se tras-

truce en florecillas mil, alegrando los inanimados campos vernaes.

Y luego, de ella tomando el ejemplo,—el noble ejemplo de practicar y producir sin predicar mucho—llegarían a la conclusión que la idea predicada sin empezar a vivirla, es idea muerta, anulada por las arbitrariedades de su vida privada, y que, por lo tanto, no puede encarnar en la conciencia del pueblo y tener vida propia.

El "Primero de Mayo", día de fiesta y de jolgorio proletario; redoblada la vigilancia capitalista con nuevos refuerzos policiales; el ejército en actitud expectativa; acorazados surtos en el puerto y prestos a masacrar el pueblo que todo lo produce y nada disfruta por la menor futilidad. ¡Vaya una alegría que puede invadir nuestro sér ante tales perspectivas!...

Y el panorama internacional que se nos presenta, es harto intrincado y demasiado trágico para que nuestros labios desplieguen una sonrisa apenas perceptible. En Bulgaria (Sofía), son como 5,000 los que van masacrados por la fuerza capitalista que reacciona bárbaramente, por el lanzamiento de una bomba que atribuyen a los comunistas.

En Italia y España, se cohoba la libertad del pensamiento; se persigue a muertos las organizaciones obreras; se introduce la enseñanza católica en el magisterio oficial de la instrucción pública; se conceden más prerrogativas al papado romano y se le aumenta la paga a todos sus dependientes; se deja morir en cambio en España, de hambre a los maestros; se entierra a la juventud en Marruecos, se hacen retiradas con una "estrategia" incomparable, donde, 21,000 entre heridos, muertos y desaparecidos, faltan de las filas; se aumenta el presupuesto con el consiguiente recargo de consumos y contribuciones, timbres y demás impuestos, y el pueblo ignora sigue callado; paga y va a la iglesia como solió hacerlo siempre.

¿Es esto para reír y alcoholizarse?... Las cárceles en Italia y España, ¿y para qué voy a dejar a Francia, Inglaterra, Alemania, Austria, Portugal, Polonia y Rusia, América, Africa y Asia, si sucede lo mismo?, están atestadas de trabajadores que en uno u otro modo han expresado sus sentires públicamente, con el propósito de llevarlos a la realización. Al trabajador que defiende su derecho al bienestar común, le oponen la rapacidad del mercader que lo explota salvajemente, autorizado por el falso oropel de todas las leyes antisociales, y, entre dos bayonetas le enseñan el estrecho laberinto que conduce a la cárcel, la celda, y como perspectiva trágica le dibujan la silueta del cadalso. ¿Cómo reír ante tamaña injusticia social?... ¿Cómo reír culto al jolgorio viviendo en una perenne agonía, agobiado bajo el pesado fardo que representa la ignorancia de una parte del pueblo y la estulticia de la otra, víctimas de ambas?...

Por otra parte, la lucha intestina que devora nuestro organismo anarquista, sin razón de ser, tampoco nos induce a divertirnos.

Como si fuéramos eternos niños, estamos siempre ébvulos en pequeñas rencillas producidas por bajas pasiones; o más bien, como si la mano invisible y poderosa de un agente policial se hubiera introducido en nuestras organizaciones, con el propósito de enervarlo y desdorararlo todo, hasta fomentar el pleno confusionalismo.

En la Argentina se siguen tirando los cacharros a la cabeza, con el propósito de definirse; en Francia, Italia y España parece que el mismo morbus destructor quiere invadir el campo sociológico; aquí, en tierras del "fo Sam", donde la billa también rebosa, hay compañeros muy conscientes y muy razonables, que quieren convertir la lucha intestina en un dogma, con el propósito de crear más "ismos" y terminar en una ambigüedad pluralista que ni ellos mismos comprenden. Irresponsables de sus actos, se fundan en hipótesis soñadas, o en palabras de cualquier trota-calle, y apelan al insulto trastrero y soez como arma de ataque, usando las bravuconadas de cualquier chulo de bárato en su fraseología rústica y déspota, para atacar a compañeros que han sido muy consecuentes con sus principios, en todos los actos de su vida privada.

Pero hoy como ayer, y como hace centenares de años, vemos marchar la estupidez humana atada al carro de la ignorancia, generadora matriz de la superstición, la barbarie y el fanatismo, y creadora de los intereses creados; egoísta de sí mismo, trata de conservar aquel mñm que el burgués le deja, para afianzar más su poder. Hoy, como ayer, observamos que el móvil de los crimenes no es la pasión, sino el interés.

¿Cómo uno puede reírse el Primero de Mayo ante estos panoramas tristes, grotescos y trágicos?...

Reíría yo si este Primero de Mayo,—rompiendo la tradición que dejaron los otros,—se lanzara el pueblo a la calle, y tras las barricadas jugase el todo por el todo, luchando en común acuerdo por la conquista de formas superiores de humanización social; no sólo reíría, sino que la barricada sería el digno puesto que dictaría mi conciencia ocupar, y hermanado con todos, entonaría un cántico épico, vi-

El vómito rojo

PARIS LA CIUDAD LUZ.

"Los hombres sin carácter son muertos que caminan."
Florencio Sánchez.



DESPUES de saborear la fresca y poética ensalada basconesa que sirven en el "hogar vegetariano," y empírmame un medio vaso de agua dulce y clara, bajo de tres en tres los pedañitos de madera, y he me en la calle, marchando despreocupado; las ilusiones se han dado cita en mi cerebro, como una bandada de golondrinas en lo alto de un campanario.

Marcho y sueño en un mundo mejor, olvidando por un momento las pequeñas y grandes miserias que nos brinda a diario el régimen burgués; de pronto me detengo con violencia, como si hubiera recibido un golpe de tampón; en el suelo, una enorme mancha roja, se diría la hemorragia de un derrollado; aquello huele al "bálsamo de Fierabrás."

Los esquimales, cuando pescan una foca, la despedazan, y comen gruesos trozos, hasta hartarse; cuando el saco de su estómago está lleno, se acuestan, se llenan la boca de carne, y colocan el resto del animal al lado suyo y entonces duermen, el horrible sueño de la gula; los parisenses, beben un vaso... dos... cinco... beben más... hasta que su vientre, como un tonel lleno, desborda; y entonces vomitan el maldito veneno; así pueden verse tan a menudo en todos los barrios de París esas manchas rojas que dan náuseas al pasante. ¡Y eso que París está tan lejos del polo, y que sus habitantes se creen tan superiores a los esquimales!

¡Un muerto!

Continúo la marcha, meditando sobre el incidente; de pronto veo un grupo de unas treinta personas, que rodea a un enorme fle, que mantiene el siguiente diálogo con un hombre caído por tierra:

—¡Eh... amigo... levántate... valor... eso no es nada... ya sé que estás enfermo... eso no pasa a todos de vez en cuando... vamos, dime tu domicilio, que te conducire.

El hombre caído, por toda respuesta, arroja un gruñido feroz y vuelve los ojos hacia arriba, como un carnero ahogado.

Al principio creí estar en presencia de un accidentado, dada la indulgencia que con él mostraba el bruto policía; las risotadas del público, me sacaron de mi error; se trataba de un borracho. Así pasa en general; si un obrero se enferma y falta un día al taller, lo despiden; si se emborracha, se le trata como a un enfermo. Hubo una época en París, en que los obreros de la construcción no trabajaban los lunes, a causa de que ese día les duraba aún el efecto de la llamada "bombe" (borrachera) que habían hecho el domingo.

¡"Pinar" rey de Francia!

El cretino Daudet, tiene las pretensiones de coronar al no menos cretino Duque de Orleans, mientras tanto reina como amo y señor Pinar, rey de todas las Francias. "Pinar" es el nombre con que aquí se ha bautizado al vino; vosotros tal vez os reiréis si os digo que el vino juega un rol de la más alta importancia en la vida económica francesa, y que se atribuiría más importancia a la pérdida de la cosecha de la uva, que a la pérdida de la cosecha del trigo, y para probaroslo, no tengo más que mostraros el precio del vino y el precio del pan; éste último hace un año que está en aumento; ha pasado de 1 fr. 0.5 a 1 fr. 30, mientras que el precio del vino sufre cada año una nueva baja; últimamente ante una amenaza de alza del mismo, los gobernantes hablaron enseguida de bajar las tarifas ferroviarias; ellos saben bien que el vino es su primer aliado, y que sin él sería más difícil oprimir y explotar; ellos saben bien que el vino adormece, mata la personalidad moral del individuo.

Desde Marsella a Narbona; desde Burdeos a Macón, y de éste a Marsella, todo un enorme territorio es dedicado casi exclusivamente al cultivo de la viña; lo mismo pasa en la región de Reims y hasta en las altas montañas savoyardas; al mismo tiempo la industria vinífera da origen a la industria de telería y de productos químicos, así como la construcción de varil, subversivo, de "Universal fraternidad" entre los oprimitos.

Pero guiados por el análogo ideal Anarquista de fraternidad universal y no por bajas pasiones.

¡Esto sí sería festejar el Primero de Mayo, lo demás es dogmático, sectarismo y fanatismo, producto de lecturas mal digeridas!...

ANTONIO ESTEVEZ.
New York, Abril 20, 1925.

zones-recipientes; en París existen barrios enteros como "Pantín", en donde una cantidad inmensa de obreros son empleados en el embotellamiento y distribución del vino; si a esto agregamos el enorme personal empleado en bars, cafés y cabarets, vemos que se suman por millones la cantidad de hombres empleados en la preparación y distribución del veneno rojo, en dar vida a esta industria parasitaria. En épocas de vendimias, la mano de obra es insuficiente, y así vemos hacia el mes de Octubre descender los Pirineos miles y miles de "gabachos", que vienen a emplear sus brazos en la cosecha de la uva; si todas estas fuerzas fueran destinadas a cultivar el trigo y preparar la harina, el kilo de pan en vez de 1 fr. 30 se pagaría a 0. fr. 25.

Se ha dicho con razón que el vino ha hecho ganar la guerra; eso significa que tiene la virtud de despertar los instintos sanguinarios del bruto; después de la guerra, la criminalidad ha aumentado de más del 50 por ciento.

En las trincheras la sangre humana se mezclaba y confundía con el vino rojo; el heroísmo, el tan mentado heroísmo, era una llama alimentada con vino; el hombre era una especie de lámpara de alcohol, cuyo recipiente era el estómago, y cuya mecha era su cerebro siempre ardiendo, cerebros de epilépticos. Sólo se apercebieron de ello al hacer el balance trágico que daba un déficit de catorce millones de muertos y otros tantos de mutilados y enfermos. El vino ha hecho también irrupción en el reino del amor, y de la amistad; las mujeres no os querrán, si no bebéis; los hombres no os aceptan por amigos, si no pagáis un vaso, así seáis el más bueno de los hombres.

Yo no exagero cuando digo: "Pinar" es el rey de Francia.

Al desembarcar en las playas americanas, me sirven en la cena un vaso de agua, ¡y pensar que una vez en París, hubo de defenderme jarra en mano contra el patrón de un bar y luego fui llevado entre dos esbirros, por haber pedido un vaso de agua!

A. T.

ATENCION

Las tarifas de correos han sido aumentadas. El envío de un ejemplar del periódico cuesta un centavo y medio, y cada fracción de dos onzas, dos centavos más, lo que equivale que el franqueo de un paquete de cinco ejemplares cuesta seis centavos, y correlativamente ha aumentado el franqueo de todos los paquetes, lo que implica un aumento de gastos de ocho a diez pesos semanales. Para el envío de CULTURA OBRERA hemos sido siempre muy de manga ancha. Jamás hemos escatimado el envío de ejemplares. Hemos mandado lo mismo un ejemplar, que dos, cinco, diez, quince, veinte, veinticinco, o más, a quienes nos los han pedido, y aunque hayan mandado muy poco, o nada, hemos seguido mandando en tanto no se nos ha dado aviso de suspender el envío.

No porque hayan cambiado las tarifas del franqueo queremos ser tacaños con la propaganda, cambiando táctica. Seguiremos, por tanto, como de costumbre, aunque esto implique un aumento de gastos de unos diez pesos semanales (subiendo de 28 semanas de lo que nos costaba antes el franqueo alrededor de los 38, que cuesta ahora), mandando ejemplares de CULTURA OBRERA a todos cuantos nos los piden, ya sea un ejemplar, bien un paquete de cien o más; pero queremos estar seguros que los ejemplares que mandamos no vayan perdidos. Hay la mala costumbre en muchos que, cuando cambian de casa o localidad, no dan aviso alguno, y así ellos dejan de recibir el periódico por más que nosotros seguimos mandándolo. Puede que el periódico no vaya del todo perdido, que lo reciba otro que tenga gusto en leerlo, y en este caso nos importaría poco el trabajo y los gastos que ocasiona el envío del periódico a individuos que ellos no lo reciben pues otros se aprovecharían de él; pero puede muy bien ser que los ejemplares que nosotros mandamos a estos individuos que cambiaron de casa o localidad sean echados al cesto de papeles viejos o usados por otros menesteres, y no queremos por ello dar dinero al gobierno, gastar en franqueo inútilmente, ni trabajar en balde explicando dichos ejemplares, por lo cual hemos decidido, EJENSE BIEN, SUPRIMIR EL ENVIO DEL PERIODICO A TODOS CUANTOS NO NOS HAGAN SABER POR MEDIO DE UNA POSTAL O CARTA QUE TIENEN GUSTO EN CONTINUAR RECIBIENDO CULTURA OBRERA. No pedimos que se nos mande dinero, ni siquiera promesas de que se nos mandará; sino que se nos haga saber que el ejemplar o ejemplares que mandamos son recibidos y leídos o distribui-

De allende los mares

DESDE EUROPA

En mi última os reseñaba, traducida de *Le Quotidien*, la visita del juicio del proceso seguido al compañero Jenaro Rodríguez, residente en Reims, por posesión ilegal de materias explosivas.

El tribunal no ha querido reconocer ninguna atenuante y Rodríguez ha sido condenado a 18 meses de prisión y diez años de interdicción de residencia.

Otra víctima más de la sinceridad, pero también de la impericia y simplicidad.

Hay muchos compañeros de buena fé; algunos puede llamarse viejos en las ideas, que no las han digerido aún. La falta de educación, los reducidos medios; los ambientes, la pereza intelectual o carencia de voluntad, los separa de la realidad. Hablando de violencia están en su medio.

Hay que hacer la Revolución—dicen— confundiendo la fuerza del fúsil y la bomba, con la revolución de transformación social.

"El enemigo nunca cederá más que a la fuerza,"—dicen. Bien, reconocemos como verdad que no ceda el enemigo más que a la fuerza; pero ésta afirmación trae otra. Si reconocemos que el enemigo no cede más que a la fuerza, nuestro deber es de crear la fuerza que le hará ceder.

No se opone la fuerza cuando un hombre quiera sacrificarse lanzando una bomba, o suicidarse blandiendo un revólver, ante fuerzas superiores y mejor armadas. Hace algunos días tuve un principio de discusión sobre esta cuestión de la fuerza con un buen compañero; pero que por los años que milita y por lo que lee, debería poseer un más claro conocimiento y dominio de la realidad. Al fin, convino, acaso por salir del paso, de que los fracasos revolucionarios dan más fuerza a la reacción y la hacen más déspota.

Yo no censuraré un fracaso revolucionario cuando por su génesis y desarrollo pruebe una labor fundada en clara lógica. Por excusar hechos revolucionarios, cuyos ejecutores habían procedido por voluntad propia; cuya sinceridad no admita duda, he sido confundido con esos sofistas de la violencia, que hablan de dinamita sin conocerla, o de otros instrumentos destructivos que no saben manejar. Si reconocemos que sólo la violencia nos sacará de este caos social, organicemos la violencia; pero no la practiquemos sin saberla usar y sin alguna probabilidad.

Se comprende o puede excusarse que los anarquistas ayuden a determinados políticos contra lo existente; no puede excusarse ni comprenderse que los anarquistas vayan a ofrecerse a los políticos, que serían los beneficiados en caso de triunfar, y que sean los primeros en exponerse y sacrificarse sin ninguna esperanza. Una cosa es ir contra lo existente, apoyar cuanto tienda a eliminar la canalla de perjurios y ladrones de las libertades públicas; concebido hasta que se quiera hacer amigos a los primeros y sus auxilios inmediatos; pero no me explico, porque me parece demencia, querer empezar una guerra sin armas y sin saberlas manejar... y hasta sin manejadores.

La Anarquía será la solución de todos los males sociales; pero para que triunfe es imprescindible que haya anarquistas. Concebimos una sociedad libre, sin gobierno que se imponga; sin explotados; sin fuerzas coercitivas; de mutuo respeto y mutua solidaridad. Creemos que para bien de todos debemos procurar implantarla, no imponerla, que la libertad no se impone; pero no puede vivirse si para ello no estamos capacitados.

Hay gentes que morirían de sentimiento si no soñaran; y lo que es más extraño, que sueñan despiertas. Los desengaños diarios, no los aleccionan. Hay que soñar... Al fin, los sueños tienen cierta excusa. Desde que nacimos nos rellenaron el cerebro de sueños. Hemos creído desenterrar de nuestro yo esos sueños, esos prejuicios y, sólo los hemos reem-

dos para ser leídos. Naturalmente, quedan excluidos de cumplimentar esta advertencia los que nos mandan de tanto en tanto alguna cantidad para que no tenga que abandonar el campo de la propaganda CULTURA OBRERA.

Nosotros preferiríamos comprobar por las cartas y postales que nos vayan llegando que no va perdiendo ninguna ejemplar de CULTURA OBRERA; más todavía, que se nos pidieran más ejemplares, aunque tuviéramos que aumentar la tirada y nos costara aún más la expedición; pero, lo repetimos, no queremos trabajar, ni gastar dinero en balde, y por tanto, LOS QUE QUIERAN CONTINUAR RECIBIENDO CULTURA OBRERA, AUNQUE POR ELLA NO DEN NADA, DEBEN AVISAR, SI NO QUIEREN VER SUPRIMIDO EL EJEMPLAR O PAQUETE QUE RECIBEN.

Méase no creemos que podamos pedir.

plazado con otros. No creemos en dios, en el cielo, infierno, purgatorio y demás metras, o sueños de las religiones; pero no hemos sabido reemplazar esas tonterías por cosas razonadas, verdades abodadas por el análisis de la ciencia y la razón.

Cuando nos han publicado dos artículos, aún con retoques, nos hemos dado plazo de literatos. Cuando hemos hablado algunos minutos y los oyentes sin mentalidad, seres descontentos, nos han aplaudido, porque hemos pronunciado unas palabras fuertes cuyo valor desconocemos, nos hemos creído oradores. Carecemos de paciencia para analizar y sobre todo para analizarlos; para meditarlos y ver si no tenemos algo en qué rectificarnos. Queremos aparentar lo que no somos, con la agravante que creemos de buena fé serio.

Hemos salido a la luz de la vida; aun sentimos el calor de los pañales y los manteos del cura, que nos habían enseñado el mundo que íbamos a recorrer y nos hallamos con el orador dinamitero y el artículo violento que nos cautivó. Incapaces de discernir, por libertad escogimos el libertinaje y, hemos hecho de la Anarquía que aspira a organizar en la Tierra el paraíso viviente, el paraíso soñado que en nuestra infancia nos dijeron existía en lo que no existe... más allá de la vida.

Para muchos anarquistas, para que fuese una realidad el ideal, habría necesidad que no tuviéramos estómago... o que lo necesariamos a él se creara solo, como las hojas del árbol, la yerba del campo... ¿Por qué Dios, preguntamos a los religiosos, no ha hecho todo eso? ¿Por qué lo llamáis sabio, poderoso y justo? Porque su existencia es el sueño de dementes que los prejuicios llamados santos y las pasiones como verdades bíblicas.

Ni nuestra vida es obra individual, ni lo es nuestra educación, nuestra cultura. Todo exige organización y al día de hoy es para crear el dominio y la miseria; la organización anarquista será para garantizar la abundancia, la libertad, la dicha. Y esto exige que colectiva como individualmente nos elevemos; que reemplacemos los prejuicios de nuestros padres por verdades. Si no sabemos elevarnos individualmente, no podremos crear una sociedad elevada. Conste que el estímulo individual, el anhelo individual de perfeccionarnos no es eso que quieren llamar individualismo; otra demencia, porque el individuo solo no podría ni vivir. Necesita la sociedad para procrearse, para vivir, para perfeccionarse; pero si no pone voluntad, si no se eleva, no podrá más que crear una sociedad defectuosa.

Los carneros no pueden formar más que rebaños.

Se me ha ido la pluma y en vez de una correspondencia resulta un medio artículo; pero nada rectifico; así queda. Y aunque es bastante y pasando por alto la cuestión del día francesa, ya que la trato en *La Protesta*, voy, no obstante, a resumir unas notas sobre España. *Heraldo* del 7 del corriente, titula su artículo de entrada sobre problemas trascendentales: "Obreros sin trabajo e inquilinos sin vivienda."

Resulta que en Madrid la crisis es terrible y mientras escasean las viviendas, los que las edifican carecen de trabajo, y jóvenes y robustos llenan las calles pidiendo limosna, compitiendo con los mendigos profesionales que no pueden dedicarse al trabajo. ¿Y no es Primo de Rivera dictador que ordena al rey ir aquí o allá, hablar o hacerse el mundo y no prometió regenerar a España en tres meses y lleva diez y nueve y el hambre es la señora dueña de la capital?

Se que se dirá: ¡que se rebelen!; pero esto es bueno para recomendarlo más que para practicarlo.

Y todavía el clero se presenta como regenerador...

¡Qué vergüenza, faltar casus y los edificadores carcer de trabajo y pedir limosna! En el día 6 le titulaba: "Los alarmistas y el mantenimiento del orden."

—Cuesta la Guardia Civil los cuerpos de vigilancia y seguridad y el clero:..... 188.378.742 pesetas."

Esos tres cuerpos cuentan con el personal siguiente:

Guardia civil	26.599
Cuerpo de seguridad	5.515
Cuerpo de vigilancia	1.842
Hay 30.180 maestros de primera enseñanza.	

Se invierte en primera enseñanza	115.933.856
Se invierte en el clero	61.201.426
Cuesta la guardia civil	96.447.904
Cuestan los cuerpos de vigilancia	30.727.416
Y ahora sí cierto.	

V. G.
Abril 14 de 1925.

DESDE PARIS

Hay adoradores de Dios, de Baco, de Mahoma, del Sol y hasta de la Luna; hay los apasionados por el Becerro de Oro, la mayoría, por la metafísica y por la haraganeía; hay los apasionados a mandar, y los no menos apasionados a obedecer. Hay, en el montón de idolatrías antiguas y modernas, para todos los gustos y colores aun para el más caprichoso.

A una religión caída, otra le sucede; a un emblema en desuso, uno nuevo viene a reemplazarlo; los dioses van, pero los chirimboles representativos quedan.

San Lenin ocupa la plaza dejada por el Dios de los rusos, y a los dos palos que formaban la cruz, substitúyolos la Hoz y el Martillo. Y he aquí la variante en tono mayor; la oración es mística, político y monetaria; como véis un buen terceto, quiero decir, trílogo.

En las últimas elecciones de diputados, como generalmente ocurre en todas las otras, hubo chanchullos y pucherazos, y el dinero corrió como una bendición del señor. Esto produjo un escándalo en una de las sesiones del congreso, y las palabras en cruz (el rompe-cabezas a la moda, y además hablamos de cruces), que se lanzaban los diputados de un extremo a otro en la cámara, fué de gran efecto.

Ladrón, tramposo, muñidor; más erético... pero estos señores se pican de honor y llaman a veces ladrón a un diputado por haber tendido la mano, como para cerciorarse de sí llueve, y que en ella le haya caído un poco de dinerillo, no está ni medio bien. Hay que distinguir entre los buenos y los malos ladrones; los buenos ladrones tienen por misión encerrar los malos ladrones, juzgarlos y condenarlos, que bien se lo merecen para que aprendan a ser buenos ladrones.

Que fué justo lo que le pasó a Mr. Raffin Dugens, ex-diputado comunista.

Este exdiputado y comunista tuvo la flaqueza, como tantos otros, de recibir unos miserables miles de francos que le costó la expulsión del partido, no por haberlos recibidos, sino por haberse descubierto, y que además tuvo que comparecer delante de la comisión nombrada al efecto de dilucidar, lo que ellos llaman, los fondos electorales.

Como Jesucristo con su pesada cruz a cuestas, camino del Gólgota, llegó nuestro héroe delante de la comisión que debía juzgarle:—¿Jura Vd. en su alma y conciencia decir la verdad?

—Yo no juro que sobre la Hoz y el Martillo, símbolos de mi religión.

—No podemos complacer a Vd., no tenemos aquí esos emblemas.

—Yo he tomado mis precauciones; y sacando de un paquete una Hoz y un Martillo; juro sobre éste emblema, unión de los trabajadores de la ciudad y del campo.

El precedente es malo, malísimo. Suponemos que mañana de madrugada, estas cosas se hacen siempre a la hora que canta el gallo, venga de Moscú, la Orden de movilización de todas las fuerzas marítimas y terrestres, para implantar en el mundo entero, las Islas Solowiesky comprendidas, la bochevisación; naturalmente, en esta suerte, al juicio final, van a comparecer, con los grandes, los pequeños burgueses y, va de suyo que en cuestiones de conciencia, no seréis, señores comunistas, menos tolerantes de lo que lo han sido con vosotros los burgueses, que componen en el momento en que escribo, el tribunal que os ha juzgado. Así, el precedente sentado, cuando llegue la hora de juzgar a Rochil, creo no podáis rechazar que éste lleve, al antro de Témis roja, sus cajas de caudales; a Poincaré sus trescientos sesenta y cinco mil y un discurso que él dijo delante de vivos y muertos, para probar que de la guerra de 1914-1918 él es tan inocente como el cordero pascual; Mussolini llevará consigo todos los cadáveres, sindicatos y bolsas del trabajo quemados por sus satélites, y en su alma y conciencia, jurará de su inocencia, y luego Primo de Rivera con sus carceres, portencias y unos miles de botellas vacías... y vendrán luego los pequeños burgueses; quien con una varlopa, un harado o un pico; cual otro con un pobre estilografo, que no puede pasarse sin tintero, que para vosotros, a lo que juzgo, son los más temibles, etc. etc.

¡No, mil veces no! Complicasteis la cosa más de lo razonable; a no conformaros a los rituales en uso por las leyes vigentes, en la que tenéis una parte no pequeña, nuestro deber era de simplificarlas y no el hacerlas todavía más engorrosas. A este efecto podáis inspiraros en un simpático personaje de Andreiv, creo, cuando a las mismas preguntas del juez responde: Yo no, creo en nada, por lo tanto, no tengo conciencia; yo no puedo jurar, yo soy Garucha la Proctittuta.

Cada época de la Historia tiene un símbolo representativo especial del que juzgamos, a través del color del cristal de nuestras antiparras, del grado de salvajismo o civilización de cada una de esas etapas, conforme al método de nuestro convencional progreso. A la edad de la piedra, del hueso, del hierro; sucedió la era de la síl huese, que es la nuestra. Los Jesuitas de una y otra sacristía, los

de sotana y los de levita, son los maestros por excelencia, en el arte de mentearla.

Los bloques centro, izquierda y derecha, se zurren la pavana de lo lindo (con la síl huese), por la supremacía del poder. Como no se trata de romperse los morros como en 1914-1918, y si sólo de lanzarse palabras, y con mucha pompa y pedantería gastarse raudales de saliva, nuestros guerrilleros de opereta, no han creído útil batirse por procuración.

Estamos en un período crítico de grandes cruzadas, por el momento burguesas. Con el mismo apresuramiento que puso nuestro Sancho Panza para dejar la insular Barataría, con el desdén; oficio que no produce no vale la pena de guardarlo; ponen nuestros políticos para entrar en la Isla Abundanciaria.

Sabemos de largo tiempo que no es por egoísmo, sino por puro sincero patriotismo, que estos amigos del pueblo afrontan la pesada carga de regentar la Isla Esportularia, y que no es, jamás de los jamases, por la zarabanda de millones de millones de francos que en el medio danzan, no señor. El civismo, honradez y desinterés de estos señores, es legendario; y para prueba la tenemos en Rataplán, vulgo Mr. Millerand (barón de), el hombre de las treinta y cinco casacas, todas de diferentes colores.

Cuando esta estrella de primera magnitud entró en el campo del objetivo telecopolítico, a San Herriot de María— luego explicaremos esto—, se le cayó el vidrio ahumado de socialismo, y se le hizo pedazos.

La frase de Victor Hugo: la imbecilidad humana es insondable, puede aplicarse perfectamente a la paradoja política. El hoy barón de Millerand fué un fogoso extremista (y en el extremismo continúa, sólo que en el opuesto) y uno de los que más flogeló a todas las instituciones habidas y por haber y, cosa estupenda, o risible, según el estado de ánimo de cada cual, fueron estas mismas que él vapuleó, las que lo hicieron senador, este domingo, cinco de Abril.

De ahí el delirio tremens místico, de San Herriot de María.

Como casi la generalidad de los mortales, yo tengo mis pequeños defectos, y uno de ellos es la pasión por las palabras en cruz. Así, cuando Febo se digna mostrarse, mi primera ocupación es coger el diario y ponerme a descifrar mi cuadrilátero cuadrante, y que tiene cabeza—Ajos, escribo a continuación.—Que hace llorar—Cebollas.—Que cae del cielo—Rayos y centellas.—Que... en esta divertida tarea, mis ojos se fueron al discurso del presidente. ¡Bah!, me dije... y armas al hombre. Miré de nuevo, y de nuevo dejélo, y volví a mirar: al fin llelo.

Como vais a juzgar por los dos pequeños extractos que siguen, el presidente siente vacilar su reino, y cae en la chochez mística de Santa Teresa de Jesús: "¡Ay mi país, te digo lo que creo indispensable a tu salvación y a tu prestigio para con las otras naciones!

¡Qué me importa la rabia y fanatismo de los otros partidos, si yo te sirvo como debo servirte!

¡Qué me importan los asaitos dirigidos contra mi gobierno por los republicanos traidores a sus orígenes y sus programas (a ti Millerand), que buscan del lado de la reacción, sólo satisfacciones a su egoísmo y cupidez?..."

He aquí de Santa Teresa: ¡Ay mi hijo y padre! ¡Hay mayor gusto, ni más regalo, ni suavidad que padecer por nuestro buen Dios? ¡Cuándo estuvieron los santos en su centro y gozo, sino cuando padecían por su Cristo y Dios? Este es el camino seguro para Dios y el más cierto; pues la cruz ha de ser nuestro gozo y alegría. Y así, Padre mío, cruz busquemos, cruz deseemos..."

Pero San Herriot, que será reemplazado dentro de poco, no quiere irse sin dejar algún recuerdo suyo.

A este fin ha elegido sus víctimas entre nuestros compañeros del "Libertaire", encausándolos por un artículo en el que ponían de manifiesto la complicidad del gobierno radical socialista francés con el gobierno del purulento macaco español, a raíz de los sucesos de la frontera de estos dos países.

Como la valentía no es un don que embarace mucho a los políticos, éstos han agudizado que los ánimos enfriases, para notificarlo a los caramadas redactores del "Libertaire". Los republicanos al agua chibite de esta tercera república, más que descendientes de los revolucionarios del 89 de que tanto se llenan la boca, parecen seides de Loyola, si no lo son de Tartaria.

Los casa tinta de la república cesariana francesa, han llevado el cinismo al colmo de lo inconcebible, decorando al vil asesino Anido: toma monja, y no flores; si no te entregamos todos los revolucionarios españoles refugiados en Francia, no es por falta de buena voluntad, no; pero no desamparéis, todas las cosas requieren tiempo...

Y también Rodríguez, va a pagar, con 18 meses de cárcel, el miedo de todos es-

tos enclenques vegetorios, que no valen la cuerda que los ahorcara.

En espera de que el microcefalismo popular cambie un poco de forma y de tamaño, filosofemos con la otra: oración, oración, ya que somos incapaces de acción. R. PEREZ.

Paris.

DE LA GIRA

XIII

POR TIERRAS DEL ILLINOIS

Entre otros muchos pueblos de este Estado, hemos visitado también a la ciudad de Chicago. No se puede visitar la ciudad de Chicago sin recordarse de sus históricas luchas obreras, de sus victorias, de sus héroes y de sus numerosas víctimas. Chicago, la cuna de la jornada de ocho horas, la precursora de tantas luchas y victorias proletarias, yace hoy en un sepulcral silencio, un decaimiento moral absorbe la poca vida y energía que le queda. Y los que allí se supone representan el movimiento obrero revolucionario del país, hallanse como un grupo de perritos metidos en un saco, luchando entre sí...

Hoy se mira impasible, como un recuerdo del pasado, aquella estatua que simboliza la autoridad y la tiranía en cuyo pedestal se lee: "En nombre del pueblo de Illinois ordeno la paz." Ah, en nombre de qué pueblo! ¿Quién será ese pueblo que así su nombre se ultraja?

Este es el lugar en donde el tres de mayo 1886, explotó aquella bomba del hoy famoso Haymarket. Pero ya no marca esta estatua con su insulto al pueblo de Illinois: aquel histórico Haymarket se la han llevado a dos millas de distancia. Pero queda para recuerdo del pueblo aquella otra estatua, que en el cementerio sombrío de Waldheim se erige majestuosa como un símbolo que clama venganza para reivindicar a las víctimas allí sepultadas, que para deshonra y ultraje de la civilización fueron asesinados en nombre de la justicia por el mandato de la ley, tras la cual se esgudan todos los malhechores de la alta sociedad.

Aún conservaba su frescura una roja flor que alguien había colocado allí. Quizás un camarada; quizás un amigo; o un corazón noble y sensitivo que recuerda la tragedia; o quizás la compañera de Albert Parsons, que aún vive en la misma ciudad. Grabadas en la piedra del pedestal, y en el corazón de los rebeldes, están aquellas inmortales palabras de Spies que nadie puede olvidar: "Día llegará en que nuestro silencio será más potente que las voces que hoy sofocó."

Más allá, al norte de la ciudad existe aún hoy la McCormick Co. en donde había principiado la huelga de mayo, 1886. Todo ha pasado a la historia; al Chicago de hoy es necesario inyectarle nuevos gérmenes de vida si no queremos que muera de anemia por falta de ejercicio y funcionamiento de sus órganos.

Después de haber recordado las largas distancias que en este Estado separan a un pueblo de otro, llegamos al extremo Oeste, a las orillas del tan nombrado Mississippi, río que separa al Illinois del Missouri, y allí en el East St. Louis, Ill., hemos también reunido una parte de la colonia.

Llega a tal extremo la cobardía humana que nos ha costado trabajo hallar una casa en donde poder dejar la maleta con los libros, mientras corramos con la Moto del E. St. Louis a St. Louis, Mo. para organizar dos mítins al mismo tiempo, ya que la distancia es corta.

Llegamos un día por la tarde a St. Louis, Mo. No conocíamos a nadie, sólo teníamos una dirección del S. Broadway que nos habían dado en Pennsylvania, cuya dirección resultó ser la de un establecimiento de españoles. A la hora que entramos, estaba un grupo de hombre reunidos en una esquina, jugando dinero a las cartas sobre una pequeña mesa, todos a una dirigieron la mirada hacia nosotros y en sus caracteres demostraban inquietud; se han creído "copados", pararon de jugar y se guardaron en seguida el dinero. Ah!, como en muchos otros pueblos, cada uno nos pintaba las cosas a su manera y gusto; en la mayor parte de los pueblos hemos hallado alguno que antes, en otro tiempo y en otro pueblo, había leído algún periódico obrero, y mi nombre le era familiar, pues no quedaba más que hacer que utilizarlo, para sacarlo de dudas de alguna posible estafa, diciéndoles que Marinero hablaría en tal o cual lugar... En St. Louis, ha existido esta duda, hasta que apareció al público el manifiesto anunciando el mitin que fué para muchos una sorpresa. Después sí que hemos hallado muchos simpatizantes y algún compañero, así como un buen número de veteranos del movimiento obrero de otros países.

Hemos entrado ya en el veinte de Agosto, y en este día salimos directamente para Baltimore, Mr., una distancia de 900 millas, la tirada más larga de la gira recorrida, sin punto de parada, para lo que empleamos tres días en este viaje.

JOSE MARINERO.

Una iniciativa

SUPLEMENTO DE CULTURA OBRERA.

Los compañeros que crean necesaria la vida de un Suplemento (más o menos como el de La Protesta), trimestral y luego mensual, pueden empezar iniciativas en la forma más apropiada para sacar a luz pronto.

Nosotros hemos recolectado \$12.00. Si los compañeros activos toman interés en esta iniciativa, el Suplemento será un gran suceso y, al mismo tiempo, dará así más vida a CULTURA.

El Suplemento es necesario. Hay que hacer algo, y esto es un modo de poner algo interesante en las manos de la masa inactiva para que así se agite y obre más sanamente de lo que ha obrado hasta la fecha.

Los compañeros tienen la palabra. **RAYO.**

Para el "Suplemento Literario de CULTURA OBRERA."

Lilly, 1.00; Rayo, 1.00; M. Rico, 1.00; J. Baer, 1.00; Ulises de Jesús, 1.00; M. Picos, 1.00; V. Puento, 1.00; M. García, 1.00; M. Solís, 1.00; Ramiro Sosa, 1.00; M. Vizueté, .50; A. Estevez, .50; M. Pérez, .50; Cosme Blanco, .50. Total, 12.00.

POB SCRANTON, PA.

Para los Chillonos.

Acostumbrados a decir verdades y no callarnos ante ningún farsante de alta o baja escala, vamos a decir algunas a los chillones de saña repugnante que no se atreven a dar la cara.

Los que aquí reparten prensa obrera desde mucho tiempo ha, son hombres que viven de su trabajo sin nunca inmiscuirse en lo ajeno. Cuando trabajan, no votan sus centavos como quien vota una pelota en una partida de "sport". Saben economizar y dedicarlo a cosas más útiles que la degradación; y cuando no trabajan, pueden ser tan fuertes como cuando están trabajando sin necesidad de ir llorando y besar los pies a ningún patrón para que le procure trabajo para seguir siendo su fiel esclavo.

Vuestros payasadas nos revelan el grado de cultura que podéis tener. Vuestros chillonadas no coartarán nuestra labor de propaganda educacional. Esa pieza que intentáis tocar, es como música de cuerda sin templar, que sólo causa repugnancia sin variedad. Nosotros nunca imploremos, buscamos la voluntad; si no la tenéis, quedarnos con vuestros centavos. Con vosotros o sin vosotros la propaganda se ha de hacer, y la prensa obrera ha de vivir.

Si tan buena voluntad tenéis y la honradez tanto os cuelega, y los que hoy reparten la prensa no son de suma confianza para vosotros, ¿por qué no hacéis el sacrificio de cargar con el paquete todas las semanas e ir de casa en casa repartiendo como otros lo están haciendo hoy?... Y por otro lado, ya que eso sería un sacrificio demasiado grande para vosotros, todos los periódicos llevan su dirección, ¿por qué no os tomáis la pequeña molestia de mandarlas a vuestra y así lo recibiréis directamente?...

Para terminar con esta misiva, os advertimos que el hombre debe presentar su cara cuando tenga algo que decir; de lo contrario se asistirá al reptil más despreciable que se arrastra en la obscuridad. ¿Estamos?

A. SARRIEGO.

Scranton, Pa.

A TODOS LOS COMPANEROS CONSCIENTES.

El día 11 del próximo Mayo tendrá lugar ante el tribunal sentenciador en la audiencia de Scranton, Pa., la vista de la causa a seguir por delito de homicidio en segundo grado, contra Vicente Díaz Rey por la muerte de uno de sus tres asaltantes-agresores, en la noche del 11 de febrero último en que ocurrió el suceso que todos sabéis.

Supongo a todos los lectores de CULTURA OBRERA enterados de este suceso que nos ocupa, por haberlo publicado este paladín obrero en sus columnas en uno de sus últimos números. Es, por lo tanto, que nada debemos decir acerca de él. Solamente nos concretaremos a hablaros dos palabras sobre la causa que se avicina, y la situación en que nos encontramos.

Por las primeras líneas que arriba anteceden veréis que la causa está encima, pues son pocos los días que nos quedan para continuar trabajando con resultados prácticos y deseables en pro de la misma.

Es urgentísimo aprovechar el tiempo que nos falta tanto como nos fuere posible.

Nos lo dice el hecho palpable de nuestra situación actual. Tenemos en nuestro poder hasta el día de hoy \$1,014.25 que da colectas de diversas partes nos han ido llegando para, con las que hicimos aquí, hacer el total que hoy presentamos a los lectores de este periódico.

De esta cifra a la de \$3,000 que exigen los abogados defensores para poner en libertad al compañero Vicente Díaz, faltan \$1,985.75, cuya cifra debemos recolectar hasta hacer el total de los 3.000 con la

cuál nos han asegurado positivamente de antemano los abogados que saldrá en libertad.

Debemos procurar juntar este dinero al no queremos ver a un compañero podrirse por los días de su vida en una lóbrega prisión, precisamente por obrar en legítima defensa al procurar, como hizo, defenderse de sus criminales agresores.

Si la justicia fuera cierta, una vez esto ventilado, él no tendría por qué permanecer un día más en la prisión.

Pero la justicia es capitalista y ve las cosas desde este punto de vista.

Si tienes dinero suficiente eres inocente, de lo contrario, eres culpable. Esa es la justicia social imperante en el mundo y de la cual debemos tomar buena nota los trabajadores todos.

Ahora bien, compañeros trabajadores, si no queréis que el compañero Vicente Díaz sufra injusta prisión en las ergástulas americanas al ser condenado por el delito que se le imputa, debéis apresurarnos a contribuir con vuestro óbolo pecuniario antes hoy que mañana. Urge que la ayuda sea lo más pronta posible ya que el tiempo apremia y no admite esperar.

Todos debéis responder con vuestro óbolo de contribución en pro de la causa de un infortunado compañero.

Tú, lector que nos lees, apresúrate a rendir tu ayuda y haz que tus amigos y compañeros también ayuden.

Hoy por él y mañana por nosotros, ya que nadie estamos libres de hallarnos el día menos pensado en iguales circunstancias.

A la obra, pues, compañeros todos, a salvar a un compañero nuestro de las garras de la justicia capitalista.

Por el Comité de Defensa.

A. FERNANDEZ.

P. D.—Mandar las cantidades a esta dirección:

Antonio Warniere, 666 Sanderson Ave., Throop, Pa.

Throop, Pa., 22-4-25.

DE CIBOLO, TEXAS.

Compañeros de CULTURA OBRERA.

Salud.

Cumpliendo con el deber que a cada uno de nosotros nos toca, como seres humanos que somos, a los que soñamos con el bienestar de las futuras generaciones, adjunto un giro postal de dos pesos para acabar de extirpar la maleza insana para que no pueda intentar de nuevo oprimir a nuestro estimado periódico CULTURA OBRERA, ya que por los grandes esfuerzos de mis compañeros de opresión se ha librado de la muerte con su ayuda, sintiendo que nosotros no hayamos podido hacer otro tanto.

Recibimos la circular que atentamente nos enviaron y hasta hoy no pudimos hacer lo poquísimo que hemos hecho. Nos hemos encontrado con una gran masa de hombres que, a pesar de parecer razonables, son inconscientes, que sólo aspiran a vivir bajo la servidumbre y la subordinación al patronaje. Les basta que les den el pedazo de pan que a los otros sobra.

Me es vergonzoso no haber llegado con mi preayuda antes que se cerrara el Concurso sin premio. Nos fué imposible por la vida arrastrada en que vivimos.

Sin más, contad con mi pobre aptitud y un fraternal abrazo para todos del que es vuestro por el ideal.

FELIX CAMPA.

New Britain, Conn.

Compañeros de CULTURA OBRERA.

Salud.

He sentido el placer más grande de mi vida al introducir nuestro periódico entre una colonia tan reaccionaria como la que aquí existe al ver el gran incremento que ha tomado, cosa que yo creía imposible. Hoy, cuando llega el paquete que me mandáis, siempre me encuentro un grupo de compañeros esperándome para que lo reparta y al momento empiezan a leerlo y a discutir sobre los asuntos que trata.

Esto me demuestra que el obrero se halla harto de llevar el fardo de la esclavitud a cuestas y no quiere soportar por más tiempo esta cadena de tiranía que lo tiene maniatado de pies y manos en el yugo de la explotación; que se da ya cuenta de que la unión hace la fuerza y que unidos formarán la enorme palanca que derribará el carcomido armatoste que tiene levantado la burguesía.

También hay dos muchachas en este pueblo, lindas como amapolas, finas como el coral, que tienen un corazón de oro, lleno de fe y bondad, que enteradas de la grave situación que ha atravesado nuestro paladín, portavoces de los oprimidos, no quieren sentirse heridas de culpabilidad y corren presurosas a prestarle su apoyo material con todo lo que pueden en esta colecta. Ellas encabezan la lista.

Recibid, compañeros, un saludo fraternal del que es vuestro por la causa.

ANTONIO BOTELLA.

(Ambas listas se publican en la sección administrativa).

Deseo saber el paradero de su hermano Juanito Rinel y Cáceres, su hermana Úrsula. Informar al Box 32, Station X, Mayaguez, P. R.

Wyco, W. Va., Abril 15, 1925.

Apreciables compañeros: Habiendo visto que no podíamos asistir en la reunión que se celebrará en favor de Sacco y Vanzetti el día 25 del actual, acordamos hacer esta suscripción, y para que conste le ruego publicar la siguiente lista:

Giuseppe Casella, 1.00; Antonio Caum, 1.00; Salvatore Gavino, 1.00; Loda Antonio, .50; Miquel Salvo, 1.00; Soane Moroso, 1.00; Niddo Lorenzo, .50; Loda Dominico, 1.00; Miquel Mancone, .50; Ernesto Hom, .25; Silvio Pidro, .25; Compañero, .05; Compañero, .25; José Cabanilla, 1.00; Antonio Rivera, 1.00; Eliseo García, .50; Juan Tena, 1.00; Adriano Carissimo, 2.00; Gabriel Idalgo, .50; Vicente Alario, 1.00; Juan Adute, 1.00; Domingo González, 1.00; José Messa, 1.00; C. H., 1.50; A. Perfecto, 1.00; Florentino Barbero, 1.00; Pedro Ogal, .50; Luis Rivera, 1.00; Francisco Provinzano, 1.00. Total, 24.50. De los cuales 4.60 son para CULTURA OBRERA.

Giuseppe Casella.—José Cabanillas.

Vicente Pérez y Pérez desea saber de su hermano Antonio Pérez y Pérez que estaba en Lemon Montan, N. Contestad a la dirección siguiente: 1223 Cherry Ave., S. E., Canton, Ohio.

UNA NACION SECUESTRA

(El Terror Militarista en España.)

Por Vicente Blasco Ibáñez.

¡¡ GRATIS !!

Mándeme su nombre y dirección. No mando más que un ejemplar. Los nombres serán guardados para futuras remesas de otras publicaciones.

M. GARRIGA, University of Dubuque, Dubuque, Iowa.

PRO CULTURA OBRERA

NEW YORK CITY

Colectado por Hernandez en el West.

Balado, .25; Mayeya, .30; Uno, .50; Un obrero, .05; José Bletas, .15; Andrés Salgado, .20; José Salgado, .25; A. González, .20; Ernesto Gamba, .10; A. Montero, .25; J. Díaz, .25; Un obrero, .10; El Asturiano, .10; G. González, .15; Joaquín Fernández, .25; Gabriel Babío, .25; Un Compañero, .10; J. Carroal, .10; J. Suárez, .25; Un Anarquista, .25; Pedro López, .25; Francisco Rodríguez, .25; Salinas, .10; Antonio Torreal, .25; J. Siso, .25; José Salinas, .25; J. Aza, .15; A. Pazos, .10; Antonio Conceiro, .25; Uno, .10; Cualquiera, .10; Felipe Hlanes, .25; J. Sánchez, .25; Milia, .25; Canosa, .10; Uno cualquiera, .25; Luis Sánchez, .15; Miñan, .15; Frank Calviño, .25; Frank Torontangu, .25; A. Fernández, .25; Baldomero Leira, .25; J. Tejero, .25; A. Vales, .25; Manuel Recio, .15; Un compañero, .15; Manuel Gómez, .15; Ramón Pardillas, .25; Barreiro, .20; Angel, .10; Cualquiera, .10; Cardelle, .10; Rogelio Anelros, .25; L. Pita, .25; Un señor, .15; M. Pita, .25; A. Agra, .15; José Sosa, .25; F. Rodríguez, .10; José Garrido, .25; Suárez, .10; Frank Gómez, .25; M. Patiño, .10; Carmelo Núñez, .25; Cavanas, .15; Antonio Portela, .25; Manuel García, .25. Total, \$13.30.

Colectado en el South.

Pedro Folmoso, .30; Amigo, .10; Ramón Carballo, .25; Manuel Fernández, .10; C. Gallego, .25; F. Zapata, .25; J. S. Y., .10; Sand, .25; Amigo, .10; Bisiedo, .25; Compañero, .10; Alonso, .10; E. C., .10; Eiroa, .10; A. Eiroa, .25; Amigo, .05; V. Valencia, .35; Asencio Bilbao, .25; Manuel Carballo, .25; Cualquiera, .25; Compañero, .25; José Arias, .25; Vicente Haces, .05; Agustín Pineiro, .25; García, .15; Arrelo, .25; Alvarez, .25; Amigos, .25; Dependiente, .10; Cualquiera, .15; Alejandro Castro, .25; Ramón González, .25; Celestino Soto, .25; A. P., .25; J. Díaz, .05; J. Rios, .10; Lorenzo, .25; J. L., .25; Cubiche, .25; Tony, .15; Juan Calbello, .25; Amigo, .10; Pradela, .25; Jesús Raposo, .25; C. Romero, .25; Vázquez, .25; Amigos, .10; Casar Varela, .25; Amigo, .10; Antonio Presmanes, .10; Gómez, .10; Compañero, .10; Ramón Sánchez, .25; Juan Callado, .25; Antonio Codo, .10; Mirelo Joaquín, .10; Ramiro Fernández, .10; Ramiro Fernández, .25; Manuel, .10; España, .10; Gabino Lemos, .25; Patrón, .25; Compañero, .10; Patrón, .25; José Martínez, .10; Amigo, .50; José Vera, .25; Diego Sánchez, .25; T. Española, .20; Meléndez, .10; A. Fernández, .25; José Pérez, .25; R. N., .10; Hanes, .50; Giribilla, .10; Amigo, .25; González, .10; Marcelo Rojo, .05; C. Crespo, .25; Enrique Abellado, .25; Mayordomo, .05; Amigo, .10; José, .10; Antonio, .05; J. Méndez, .15; Caba, .10; Manuel Redondo, .10; Fernández, .25; Laundry F. M., .50; Bermúdez, .25; Benigno González, .10; Rodríguez, .10; Compañero, .10; Compañero, .10; Amigo, .05; Sotero, .25; Pedro, .10; Pedro Casella, .15; Español, .10; Barbería, .10. Total, 18.25.

ENTRE TABAQUEROS.

B. Díaz, .25; Delgado, .25; Desgracia, .11; Aponte, .15; Miguel, .15; Marcial, .25; Mógica, .05; Pepilla, .05; Amigo, .10; Erasmo, .10; José, .25; Viruet, .25; Carcel, .20; Miguel, .10. Total, 2.36.

Recolectado en la manufactura de Manuel Rodríguez por Cesáreo Llano, 3.00.

Colectado en Brooklyn por Puento.

M. Fernández, .25; Chenel, .25; Compakero, .25; E. Vuelta, .10; Cualquiera, .10; L. D., .25; Conde, .25; Pérez, .10; Gerardo San Martín, .25; Felix Aristondo, .10; J. Zabala, .10; C. Rodríguez, .10; Vega, .10; Blanco, .25; R. García, .15; Silberio López, .10; Pérez, .20; Compañero, .10; Enrique Parrilla, .05; Compañero, .09; Emilio Seljo, .25; Manuel La Mella, .05; Compañero, .15; Voluntario, .30; A. Díaz, .10; López, .10; Manuel Lorenzo, .25; Antonio Dantenas, .25; Ricardo Rodríguez, .10; José Fábregas, .10; A. Rodríguez, .10; Avelino Calo, .25; Ramón Rey, .10; Luis Díaz, .10; Ramos, .15; Compañero, .15; Boya, .15; F. L., .20; M. R., .25; R. F., .10; R. L., .10; Compañero, .25; B. T., .10; J. S., .10. Total, \$7.14.

JERSEY, N. J.

Un Asturiano, .25; J. Fernández, .15; J. Braña, .15; J. García, .25; C. Braña, .15; J. Fernández, .25; M. Villa, .25; Uno, .15; A. García, .25; Manuel García, .25; D. García, .25; A. Fernández, .15; P. Alvarez, 1.00; D. Arias, .25; R. Prada, .25; J. Menéndez, .10; M. Llanceza, .20; J. Pita, .10. Total, 4.25.

YONKERS, N. Y.

J. Pardo, .25; J. Tirado, .10; B. Castro, .25; J. Aznar, .15; N. González, .10; F. Fernández, .25; A. Boeija, .20; A. Suárez, .10; L. Rodríguez, .20; P. Flores, .25. Total, 3.00.

SCHENECTADY, N. Y.

Perdo Díaz, .25; Antonio Fernández, .50; Cornelio Moreno, .50; J. Cervera, .25; Un maragato, .25; E. Menéndez, .25; Joaquín Gato, .25; Florencio Otero, .51; Moisés, .10; Pedro Fernández, .25; Paulino Caso, .25; Isidro González, .25; Manuel Martínez, .25; Un compañero, .25; Francisco Beltrán, .25; R. P., .20; Agustín Díaz, .25; Santos Alvarez, .50; Total, 7.36.

NEW BRITAIN, CONN.

Amparito Sendra, 2.00; Pepita Sendra, 2.00; José Sánchez, 2.00; Miguel Ginestar, 1.00; José Sendra Sendra, 1.00; Un compañero, .55; Eduardo Sendra, 2.95. Total, 11.50.

MERIDEN, CONN.

Un Compañero, .35; Segundo Herrán, .25; Alfredo Fernández, .50; Apolinar Iglesias, .25; Antonio Pizarro, .25; Manuel Yañez, .40. Total, 2.00.

LUKE, MD.

Colectado por José Suárez.

José Díaz, .50; Ramón García, .25; José Lorenzo, .25; M. Q. Tuya, .25; M. A. García, .25; P. Alvarez, .50; Joaquín Díaz, .50; M. Suárez, .25; Manuel Bango, .15; Bernardo G., .50; Nick Fuentes, .25; N. Sirgo, .50; M. Buato, .25; M. D. Díaz, .50; J. S. Rodríguez, .25; Jesús Vega, .25; M. Tamón, .50; R. Bango, .50; El colectoe, .25. Total, 6.65.

BRADDOCK, PA.

Colectado por Fenoll y Villegas, del G. Los Iguales.

Cristobal Ramos, .25; Melchor García, .25; Juna Martínez, .10; Antonio Caparroz, .25; Eduardo Altareo, .25; Un obrero, .15; José Capullo, .25; Manuel Flores, .25; Gabril A. Jerez, .20; Melchor Jerez, .25; Martín Paz, .15; Gabriel y Paco, 1.00; Pedro López, .25; Bohemio, .50; Juna Navarro, 1.00; Luis Caparroz, .50; José Clemente, .20; Juan Pérez, .30; Francisco Mellado, .50; Emilio Enriquez, .50; José Gallardo, .10; Domingo Fernández, .50; Francisco Barranco, 1.00; José Ascencio, .50; Manuel Rochet, .45; Un Compañero, .50; José, .25; Un cualquiera, .25; Montealto, .20; José Lago, .50; Ciriano Larrea, .25; Adolfo, .25; Manuel Domingo, .25; Alonso Llatier, .25; Regino Jerez, .50; Pascual Villegas, 1.00; A. Roberto, 1.00. Total, 14.85. Divididos 8.65 para Cultura Obrera, y para Tiempos Nuevos, 6.20, mandados directamente.

SCRANTON, PA.

Pachín Demelas, .25; Felix Ayenza, .50; Eduardo Alvarez, .25; Galo Muñoz, .25; Desiderio Alfonso, .50; Santiago Arias, .15; Barrel, .10; V., .15; Gómez Cabo, .25; Antonio Guide, .50; Modesto Vazquez, .25; J. Casas, .25; M. Garrido, .25; E. López, .50; Frank Vallente, .15; A. López, .25; Frank del Rio, .25; Curro, .20; Valencia, .10; Madrid, .50; Santiago Valle, .50. Total, 6.35, de los cuales 2.00 son para Tiempos Nuevos y han sido mandados directamente.

VANDERGRIFT, PA.

Miguel Caparras, .10; G. Alonso, .25; D. Calvo, .25; J. Morales, .25; Bartolomé Gallardo, .20; A. Hernández, .30; Tierra y Cielo, .20; José Capitelio, .25; Ginés González, .20; José Barranco, .15; Andrés Rodríguez, .15; Motril, .10; Sebastián Recto, .25; Isidro Gallardo, .25; Pedro Gallardo, .25; José Seljo, .25; Diego Rodríguez, .25; Juan Puertas, .25. Total, 4.60.

STONESBURY, W. VA.

Domingo González, .35; José González, .35; Luis López, .25; Manuel Marquino, .25; Julio Hierro, .40. Total, 1.60.

WYCO, W. VA.

Parte de una colecta, 4.60

SPELTERVILLE, IND.

Colectado por Manuel Rodríguez.

Joaquín, .25; José Menéndez, .50; Leopoldo Martínez, .25; C. Rodríguez, .35; K. Blanco, .25; Celestino Alonso, .25; Jesús Durán, .25; José Lorenzo, .25; Carbayeda, .25; Manuel García, .25; Amador García, .25; Nick Fernández, .25; D. Pescana, .35; Alfredo Díaz, .25; Julio Valdés, .25; Delfino Durán, .25; José Pérez, .25; Un rebelde, .25; Manuel Muñiz, .25; Manuel Rodríguez, .50. Total, 5.60.

DETROIT, MICH.

Colectado por Colado.

C. F. Puento, .50; J. R. Fernández, .25; Ana García, .10; Un pernicioso, .25; Camacho, .30; J. Montero, .25; B. Goyanes, .25; S. Caba, .25; P. Dominguez, .25; Bravo, .25; Nieri, .25; Albalade, .25; R. Martínez, .25; P. Rodríguez, .25; Bada, .25; Vallina, .25; Guilléron, .25; R. Pedrosa, .60; C. Pedraza, .25; M. Núñez, .25; Amalia Gómez, .20; J. Solano, .25; M. Salomón, .25; Esmerito, .25; Juan Gómez, .10; M. Venero, .10; S. Vijaz, .10; J. Ajen, .10; S. Ruiz, .10; A. San Sebastián, .10; A. González, .40; Un camello, .10; Un Paria, .25; Ruiz, .25; Anido, .25; Uno, .20; Otro, .05; O. Naval, .25; A. Alvarez, .10; J. Fernández, .50; J. Diz, .25; Señor Vavilante, .25; Casona, .25; Saez, .50; P. Guantes, .25; S. Pérez, .50; R. Suárez, .20; C. Gutiérrez, .25. Total, 13.55.

Colectado por Montolin.

Cordero, .20; Noriega, .10; M. Franco, .25; El Maño, .25; Casillas, .25; Ford, .25; Caballero, .15; E. Alvarez, .10; E. Becerra, .10; F. Pérez, .25; F. Berza, .10; J. Berazo, .05; Segurado, .10; F. Otero, .05; Z. Eguier, .10; R. Berazo, .50; Barrera, .10; Romero, .10; Cruz, .06; 1013 Palmer St., 1.00. Total, 4.06.

Colectado por Pérez.

Angelo, .50; Silva, .35; Caborana, .25; C. Fernández, .25; M. Ramos, .50; J. Corado, 1.00; Oiro, .50; P. Fernández, .15; G. Ruiz, .25; J. Castro, .40; Señor Bheao, .15; J. Gómez, .25; El Popular, .25; Entre varios, .30; J. Serantes, .10; Tres X, X, X, .25; Sak, .25; Uno, .10; E. Edo, .10; F. Dehate, .10; La Palomas, .25; Unos amigos, .20; Ibáñez, .25; Madriles, .25; Higuera, .35; Dos amigos, .49. Total, 8.09.

Repartido del modo siguiente: CULTURA, 11.00; T. N. y R. L., 10.00; Tierra, 3.00 y para El Progreso, 1.50. Total general, 25.50.

ST. LOUIS, MO.

Colectado por Chicago.

V. Menéndez, .35; T. González, .25; Pola, .50; Benigno, .50; Vallina, .25; Colás de la Brana, .25; A. Verdín, .50; Emilio Tamón, .35; Bombín, .50; Higinio Fernández, .25; Chosta, .25; E. Menéndez, .25; Pino Guerra, .25; M. Menéndez, .25; Ramón Fernández, .25; Juan Rodríguez, .20; Julio Díaz, .25; E. Díaz, .25; José Quilono, .50; J. Rodríguez, .25; Chicago, .50. Total, 6.30.

LOS ANGELES, CAL.

José R. Janeiro, 1.50.

CIBOLO, TEXAS.

Felix Campa, .70; Felipe Campa, .25; Anastasio Nerudes, .25; Macario Nerudes, .25; Tomás Arispe, .25; Un hijo, .10; Gerardo Gómez, .20. Total, 2.00.

PARK CITY, UTAH.

Eulogio Nebrada, 1.50; Ceferino Mejía, 1.50; Miguel Gutiérrez, 1.00; Pedro Lavín, 1.00; P. Arana, .50; José Artimo, 1.00; Mrs. Giorgio, 1.00; Isidro Otáñez, 1.00; Guillermo Echavarría, 1.00; Luis Zabala, 1.00; Leon Sangronis, 1.00; Acuña Brmel, 1.00; Arcadio Pérez, 1.00; John Errat, 1.00; José Aspetta, 1.00; Francisco Mendizal, 1.00; Victor Arana, 1.00; Cándido Leamberrri, 1.00; Julián Larrondo, 1.00; Manuel González, 1.00; Tony Lavín, 1.00; Francisco Sierra, 1.00; Paco Alberto, .50; John Marko, 1.00; Moses B., 1.00; Ande Artayo, .50; J. A. González, .50; Victor Melgarejo, 1.00. Total, 27.00. Repartidos: 20.00 para la defensa Palacios y 7.00 para CULTURA.

MAYAGUEZ, P.